

visto agravado por el problema de la deuda y la conducción de la política económica.

Esta breve reseña no hace plena justicia al trabajo del profesor Figueroa: es un libro denso y riguroso en contenido analítico, y con un ambicioso propósito de explicar el funcionamiento real de nuestras economías subdesarrolladas actuales. Se podrá cuestionar algunas de sus afirmaciones, como aquella que identifica al dueño del capital con el empresario, en el modelo clásico (históricamente los empresarios-gerentes alquilaban capital de los landowners rentistas); los aspectos monetarios e inflacionarios, tan agudizados en la última década, apenas merecen su atención; su análisis del sector externo, que es hoy vital para nuestras economías, resulta insuficiente tanto en lo que se refiere a la tasa de cambio y política comercial como a movimientos de capital, sea financiero o de inversión extranjera directa, o muy simplificado, como cuando afirma que las empresas transnacionales producen bienes sofisticados para la élite capitalista en vez de bienes-salario (cuando sabemos que hoy día las transnacionales están "en todo", incluyendo gaseosas, alimentos procesados comunes, etc.). Estas limitaciones y algunos errores de imprenta que parecen haberse escapado en el texto y en algún gráfico, no restan validez a un libro que hace reflexionar sobre las cuestiones más básicas de nuestras economías en crisis de producción, empleo e ingresos.

Las características neoclásicas de Walras para la solución de equilibrio general resultan irrelevantes para comprender nuestra realidad, e inclusive las teorías clásicas y keynesiana en su formulación original son insuficientes para analizar los problemas de nuestras economías, que no son totalmente capitalistas sino parcialmente capitalistas. En el análisis y en el diseño de las políticas de solución adecuadas hay que tener en cuenta la sobrepoblación o subacumulación endógena que nos afecta. No podemos hacer abstracción de este elemento esencial: el mercado laboral. Figueroa construye un conjunto de axiomas para incorporar este elemento. Este es el mensaje y el aporte que el autor del libro hace sobre una temática que ha

sido generalmente soslayada por los académicos y por los políticos de nuestros países.

Juan J. Wicht

GONZALES DE OLARTE, Efraín y Lillian Samamé. *El Péndulo Peruano*. Lima: IEP, 1991, 129 pp.

La publicación de *El Péndulo Peruano* consolida una tradición de investigación que intenta discutir las vinculaciones entre las políticas económicas y la dinámica socio-política de la sociedad peruana. El estudio es motivado por "la constatación, hasta ahora poco explicada, del cambio pendular en la orientación de la política económica de un gobierno a otro, e inclusive dentro de un mismo gobierno, durante los últimos treinta años" (p.10).

Este movimiento pendular refleja, según los autores, el "círculo vicioso de la inestabilidad económica y política" que conduce, a fuerza de repetirse, a la ingobernabilidad y al estancamiento económico secular.

La inestabilidad tiene, en opinión de los investigadores, su origen en dos causas básicas:

- (1) el patrón de funcionamiento económico;
- (2) las características inherentes al sistema político peruano, que producen instituciones débiles y políticas económicas que no pueden sostenerse en el largo plazo.

La causa última, sin embargo, la encontramos en la fragmentación de la sociedad peruana que, al posibilitar a determinados grupos sociales beneficiarse de partes más o menos definidas del ingreso nacional sin afectar la posición relativa de otros sectores, produce un sistema de representación política de naturaleza segmentada y un estilo político basado en el principio de exclusión con partidos que representan intereses sectoriales.

Estas conclusiones son presentadas en cuatro capítulos:

- I, Fluctuaciones Económicas: los Hechos; II, La Inestabilidad Económica y Política y el Movimiento Pendular de las Políticas Económicas; III, Fragmentación Socioeconómica, Desigualdades Distributivas y Subdesarrollo;

IV, Exclusión y Conflicto en las Políticas Económicas: Los Límites de la Gobernabilidad.

El primero describe el comportamiento de largo plazo de los principales indicadores económicos y resume las políticas económicas ejecutadas por los diferentes gobiernos en el período 1963-1990. En esta parte del estudio se establecen los aspectos que, a juicio de los autores, resultan ser los más importantes para entender el desarrollo social y económico del Perú en las últimas décadas: la naturaleza pendular de la política económica, la caída secular de las tasas de inversión privada y la expansión del sector público.

El capítulo segundo analiza la política económica pendular y las relaciones que ésta tiene con los procesos económicos y sociales. Esta sección del trabajo presenta, en primer lugar, un conjunto de indicadores que intenta cuantificar el grado de inestabilidad que exhibe la sociedad peruana. En segundo lugar, se desarrolla un modelo que interpreta las interrelaciones entre la inestabilidad política y social. Finalmente, se explica el origen de la inestabilidad económica y política.

El capítulo, en resumen, intenta responder "cómo y por qué se pasa de un gobierno que practica políticas económicas ortodoxas de corte neoclásico a otro que pone en práctica políticas económicas de corte keynesiano-estructuralista" (p.12). La conclusión central es que estos movimientos suponen la existencia de un régimen político concreto: el populismo.

El capítulo tercero explica los orígenes profundos del populismo. Sus bases materiales se encuentran en el escaso desarrollo de los mercados de factores que producen la fragmentación de la sociedad peruana en grupos separados de productores que ensayan un sistema de representación política que tiene como objeto defender sus intereses sectoriales.

Finalmente, en el cuarto capítulo se analizan los determinantes de los principales conflictos económicos: el que opone al capital con el trabajo, el que enfrenta a los exportadores con las industrias de mercado interno, y el que mantiene Lima con las distintas regiones que componen el país. Esta sección termina describiendo cómo los distintos gobiernos han

manejado estos conflictos y demostrando la ineficacia de las políticas económicas empleadas.

No cabe duda que el libro de Efraín Gonzáles de Olarte y Lilian Samamé encuentra uno de sus principales méritos en los puentes que tiende, desde la economía, hacia otras disciplinas sociales. Es deseable que esfuerzos de esta naturaleza se multipliquen en el futuro. De esta manera, la economía, perderá su insularidad y ganará capacidad explicativa.

Bruno Seminario

PEASE G.Y., Franklin. *Los Incas*. (Biblioteca "Lo que debo saber", Vol. I). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1991, 196 pp.

Los últimos cuatro años han sido pródigos en lo que se refiere a la publicación en el Perú de libros sobre los incas. En 1988 apareció la *Historia del Tahuantinsuyu* de María Ros-tworowski de Diez Canseco (Lima: Instituto de Estudios Peruanos), texto que rápidamente se convirtió en un verdadero "boom" bibliográfico: tres reediciones en un año, algo insólito para un libro dedicado a ese tema. El prestigio intelectual de la autora sumado a la novedad de la interpretación explican en parte el fenómeno. Al año siguiente, los trabajos del antropólogo holandés R. Tom Zuidema fueron recogidos en un volumen con el título de *Reyes y guerreros. Ensayos de cultura andina* (Lima: Instituto de Apoyo Agrario). Aspectos tales como el parentesco y las organizaciones rituales, arte, astronomía y religión en el mundo inca son allí analizados. También en 1989 Waldemar Espinosa Soriano, incansable exhumador de fuentes manuscritas y tenaz descubridor de etnias, dio a conocer su libro *Los Incas. Economía, sociedad y estado en la era del Tahuantinsuyu* (Lima: Amaru). Para mayor abundamiento, de un tiempo a esta parte, los psicoanalistas han venido incursionando en el estudio de la cultura inca con peligrosos resultados.

La bibliografía sobre los incas es enorme y muy variada. A pesar de ello, actualmen-